Naciones Unidas S/PV.7017



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

7017ª sesión

Miércoles 14 de agosto de 2013, a las 10:15 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. Perceval	(Argentina)
Miembros:	Australia	Sra. King
	Azerbaiyán	Sr. Musayev
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sra. Power
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Francia	Sr. Lamek
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Ahmad
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	República de Corea	Sr. Kim Sook
	Rwanda	Sr. Gasana
	Togo	Sr. M'Beou

Orden del día

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana (S/2013/470)

13-42700 (S)







Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día.

Queda aprobado el orden del día.

La situación en la República Centroafricana

Informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana (S/2013/470)

La Presidenta: De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de la República Centroafricana a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a las siguientes personas que realizarán una exposición: Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, Teniente General Babacar Gaye, Secretaria General Adjunta de Asuntos Humanitarios y Coordinadora del Socorro de Emergencia, Sra. Valerie Amos y Subsecretario General para los Derechos Humanos, Sr. Ivan Šimonović.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/470, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana.

Doy ahora la palabra al Sr. Gaye.

Sr. Gaye (*habla en francés*): Es un privilegio para mí dirigirme al Consejo de Seguridad y, hacerlo en calidad de Representante Especial del Secretario General, es un honor que se me ha concedido por primera vez, y aprovecho esta ocasión para expresar mi profundo respeto al Consejo.

Me complace presentar al Consejo el informe del Secretario General sobre la situación en la República Centroafricana (S/2013/470) y sobre las actividades de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BINUCA), en presencia de la Secretaria General Adjunta Valerie Amos y el Subsecretario General Adjunto Ivan Šimonović, quienes visitaron la República Centroafricana en julio y les hablarán acerca de la situación humanitaria y de los derechos humanos.

(*continúa en inglés*)

Desde la publicación del informe, la situación general en la República Centroafricana se ha mantenido inestable e imprevisible, aunque se han registrado algunos progresos en el ámbito político. Tras la promulgación el 18 de julio de la Carta de Transición, y de conformidad con su artículo 25, el Gobierno de Unidad Nacional nombrado el 13 de junio fue reestructurado el 2 de agosto. Aunque su composición se mantiene prácticamente invariable, el Sr. Michel Djotodia ya no es Ministro de Defensa; en su lugar fue nombrado un ministro subalterno a cargo de la defensa, la reestructuración del ejército, los excombatientes y las víctimas de la guerra.

La cartera de los recursos hídricos y forestales, que ocupaba el ex-Ministro Principal, Sr. Moussa Dhaffane, ha sido cubierta. La representación de las mujeres sigue siendo baja, hay solo tres entre los 34 miembros del Gabinete, aunque dirigen ministerios clave, como el Ministerio de Relaciones Exteriores y Desarrollo Rural; la Ministra que dirige este último sector es también Ministra de Estado.

Del mismo modo, el Consejo Nacional de Transición, que fue ampliado de 105 a 135 miembros en julio, designó una nueva Mesa el 8 de agosto. Mientras que la Comunidad Económica de los Estados de África Central (CEEAC) solicitó la reelección para garantizar una mayor diversidad y representación, la Mesa se mantiene casi intacta, y solo uno de los Relatores ha perdido su asiento.

Entretanto, , los miembros del Tribunal Constitucional de Transición prestarán juramento el 16 de agosto. Al Sr. Djotodia le tomaron juramento de su cargo como Jefe de Estado de la Transición el 18 de agosto. De acuerdo con la Carta de Transición, en el contexto de la ceremonia se pondrá en marcha oficialmente la transición, que debería durar de 18 a 24 meses. De esta manera, ya se han establecido la mayoría de las instituciones y mecanismos de transición, de conformidad con la decisión adoptada por la CEEAC.

Estos avances han sido posibles gracias a la participación directa de los dirigentes de la CEEAC y del Mediador que designaron para la República Centroafricana, el Presidente de la República del Congo, Sr. Denis Sassou Nguesso. Sin embargo, persisten las tensiones entre el Sr. Djotodia, el Primer Ministro Tiangaye y el Presidente del Consejo Nacional de Transición en cuanto a la gestión del proceso de transición. Sus relaciones se caracterizan por la sospecha y la desconfianza mutuas. Por tanto, los logros políticos alcanzados siguen siendo frágiles, y aún no se ha establecido la hoja de ruta para las elecciones.

Si bien aún hay una ausencia total de estado de derecho en todo el país, la situación de seguridad ha mejorado ligeramente en Bangui después de la detención de un prominente ex jefe militar de una de las facciones de Séléka y ex-Ministro Principal de Recursos Hídricos y Forestales, el General Mohamed Moussa Dhaffane. Se han establecido nueve emplazamientos para el acantonamiento o reagrupamiento de Séléka en cinco localidades, y también cuatro emplazamientos para el acantonamiento o reagrupamiento de los antiguos elementos de las Fuerzas Armadas Centroafricanas, el antiguo ejército.

Se han reanudado en la capital las patrullas conjuntas integradas por Séléka y la Misión de Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (MICOPAX), la fuerza subregional de mantenimiento de la paz. Sin embargo, continúan el saqueo de los bienes de las personas, el robo, el secuestro, la tortura y el asesinato. Por ejemplo, la población local de las provincias pagó el llamado impuesto de Ramadán. El 9 de agosto, hombres armados sospechosos de ser elementos Séléka robaron en un supermercado local a plena luz del día y secuestraron a los propietarios. Además, se han generalizado las violaciones de los derechos humanos, y se ven agravadas aún más por el quebrantamiento de la ley y el orden, sobre todo en las provincias, donde hay elementos de Séléka que siguen aprovechándose de la población civil.

Tenemos que garantizar que no haya impunidad para los responsables de violaciones graves de los derechos humanos. Entretanto, la situación humanitaria ha alcanzado niveles sin precedente; hay 4,6 millones de personas afectadas por la grave crisis humanitaria, que ha pasado de ser una crisis humanitaria prolongada a una emergencia compleja. El Subsecretario General, Sr. Šimonović, y la Secretaria General Adjunta, Sra. Amos, presentarán al Consejo un panorama detallado de la grave situación en materia de derechos humanos y humanitaria, respectivamente.

Como no hay una cadena de mando apropiada, el país corre el riesgo de caer en la anarquía y el caos. Algunos agentes de policía no están equipados para trabajar en condiciones de seguridad y con eficacia. Además, no confían en sus homólogos de Séléka, sino que les temen.

La reorganización de las fuerzas de seguridad y de defensa aún no cuenta con un plan claro, digno de crédito y estructurado. En ese sentido, se ordenó a la policía y la gendarmería que absorbieran a 500 elementos Séléka cada uno, incluidos elementos extranjeros sospechosos, sin evaluación previa para determinar su idoneidad. La integración prevista de otros 1.000 elementos de Séléka en el recién creado Ejército de la República Centroafricana tampoco se basa en un conjunto de criterios objetivos.

El proceso de integración en la policía se enfrenta al reto de la falta de instalaciones adecuadas, puesto que la Escuela de Capacitación de la Policía Nacional sigue ocupada por un contingente de la MICOPAX. Muchos elementos de las Fuerzas Armadas Centroafricanas se han presentado para entrar en servicio en cuatro lugares diferentes de Bangui, aunque algunos también han buscado refugio en países vecinos, como el Congo, la República Democrática del Congo y el Camerún, portando sus armas. Hay gestiones diplomáticas en curso para su repatriación voluntaria. También estaban en curso las deliberaciones entre los dirigentes de Séléka y el grupo rebelde Force démocratique du peuple centrafricain, dirigido por Abdoulaye Miskine.

Entretanto, el Ejército de Resistencia del Señor (LRA) continúa prosperando en medio de la confusión generada por los hechos políticos de marzo de 2013. Desde mayo de 2013, la BINUCA ha estado recibiendo informes sobre la presencia de elementos del Ejército de Resistencia del Señor en la prefectura de Haute-Kotto, donde se encuentran los yacimientos de diamante.

El 19 de julio, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana autorizó el despliegue, por un período inicial de seis meses, de una operación de apoyo a la paz con liderazgo africano, la Misión de Apoyo Internacional en la República Centroafricana, con efecto a partir del 1 de agosto de 2013. La nueva misión tendrá una dotación total de 3.652 funcionarios civiles y militares, procedentes principalmente de los contingentes que actualmente prestan servicios en la MICOPAX. La misión tiene el mandato de proteger a los civiles y restablecer la seguridad y el orden público, restablecer la autoridad del Estado, reformar y reestructurar los sectores de la defensa y la seguridad, y crear las condiciones propicias para prestar asistencia humanitaria a las poblaciones necesitadas.

La misión tiene un mandato sólido y desempeñará un papel importante en la estabilización de la situación de seguridad. A partir del 17 de agosto, la Unión Africana enviará una misión de evaluación técnica a Bangui para perfeccionar el concepto de operaciones de la misión y elaborar un plan de apoyo logístico realista para la misión. Las Naciones Unidas participarán en la misión de evaluación técnica en calidad de asesoras. De forma paralela, la Unión Africana también desplegará un equipo conjunto de planificación de transición en Libreville para elaborar, conjuntamente con la CEAC, las modalidades para la transición de la MICOPAX II a la Misión

Internacional de Apoyo a la República Centroafricana con Liderazgo Africano en la República Centroafricana.

Acogemos con beneplácito la creación de la misión de la Unión Africana y alentamos al Consejo de Seguridad a que preste su pleno apoyo a la fuerza. Esperamos que el próximo despliegue de esta fuerza imparcial, que es la nueva misión, proporcione el impulso necesario para poner fin a la anarquía y al caos en Bangui y en las provincias.

En el plano político, el Sr. Djotodia, el Primer Ministro y el Presidente del Consejo Nacional de Transición deben trabajar de consuno para superar con urgencia sus diferencias, que, si no se abordan, podrían poner en peligro los avances logrados hasta ahora y agravar en gran medida la crisis que afecta al país. En cuanto al futuro, habrá que acordar una hoja de ruta y un cronograma para poner fin al período de transición y la celebrar las elecciones. También será preciso abordar la cuestión de la impunidad y garantizar que se preste una asistencia adecuada a las poblaciones necesitadas.

(*continúa en francés*)

La República Centroafricana afronta enormes dificultades, pero estoy convencido de que con el apoyo constante y activo de la comunidad internacional, junto con la voluntad política de los interesados, juntos podremos superar esas dificultades. Durante mis conversaciones con las partes interesadas nacionales y con dirigentes de la subregión, aproveché cada oportunidad para señalar a la atención la imperiosa necesidad de resolver el problema de la seguridad, que sigue siendo, con mucho, la prioridad más urgente. Sin duda, aún queda mucho por hacer en otros lugares, pero la solución de los problemas relativos a la seguridad y el estado de derecho tendrán una repercusión positiva e inmediata para los problemas políticos, humanitarios y de derechos humanos que enfrentamos en la actualidad. En definitiva, ha llegado la hora de actuar.

La Presidenta: Doy las gracias al Sr. Gaye por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Amos.

Sra. Amos (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Gracias por la oportunidad que me brinda de informar al Consejo sobre la situación humanitaria en la República Centroafricana tras mi reciente visita al país con la Comisaria de la Unión Europea de Cooperación Internacional, Ayuda Humanitaria y Respuesta a las Crisis, Sra. Kristalina Georgieva.

Tal como ya ha señalado el Representante Especial del Secretario General, Sr. Gaye, la situación política y de seguridad en la República Centroafricana sigue siendo volátil e inestable. El nuevo Gobierno de Unidad Nacional es frágil y enfrenta considerables desafíos, como las divisiones en el seno de Séléka, la proliferación de armas en Bangui y en otros lugares, las actividades de desarme, desmovilización y reintegración y la falta de administración del Estado fuera de Bangui.

En estos últimos meses, la situación humanitaria se ha deteriorado drásticamente y ha pasado de ser una larga crisis de pobreza y vulnerabilidad crónica a una compleja situación de emergencia caracterizada por violencia, necesidades acuciantes y graves problemas de protección. Si no se trata de manera adecuada, esta crisis amenaza con propagarse fuera de las fronteras de la República Centroafricana y desestabilizar aún más una región que ya enfrenta graves desafíos.

Como ya ha dicho el Representante Especial del Secretario General, Sr. Gaye, la crisis ha afectado a la totalidad de los 4,6 millones de centroafricanos. La mitad son niños. Alrededor de 1,6 millones necesitan desesperadamente asistencia en forma de protección, alimentos, atención sanitaria, agua, saneamiento y cobijo. Las necesidades humanitarias aumentan día a día. Hay más de 206.000 desplazados internos y casi 60.000 han buscado refugio en países vecinos, dos tercios de los cuales en la República Democrática del Congo. Numerosas personas siguen ocultándose en bosques y zonas remotas con malas condiciones sanitarias y sin acceso a servicios básicos o agua potable. Más de 650.000 niños no pueden ir a la escuela debido al cierre o a la ocupación de escuelas por parte de grupos armados. Unas 484.000 personas sufren actualmente una grave inseguridad alimentaria y miles de niños y niñas padecen una aguda desnutrición.

Durante nuestra visita hemos recibido información acerca de ataques armados contra civiles, detenciones ilegales, torturas y secuestros y, de acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), 3.500 niños han sido reclutados por fuerzas y grupos armados durante el conflicto. También me preocupan enormemente las noticias de violencia sexual generalizada, en las que nuevamente las mujeres y los niños son las principales víctimas.

El ya frágil sistema de atención sanitaria está desbordado. Muchos funcionarios públicos han abandonado sus puestos y ahora casi toda la atención sanitaria está siendo prestada por organizaciones no gubernamentales. No es posible adquirir localmente medicamentos básicos ni productos higiénicos debido a la interrupción de la cadena de suministro. El riesgo de brotes de enfermedades

es muy alto y las organizaciones no gubernamentales internacionales ya están informando de un repunte de la malaria. Reabastecer los productos en los hospitales, como generadores, y asegurar el suministro, por ejemplo, de combustible plantearán serias dificultades y el riesgo de ulteriores saqueos sigue siendo alto. Durante una visita sobre el terreno a un hospital en Kaga-Bandoro, observé las penurias diarias que los doctores y las enfermeras enfrentan para atender las necesidades sanitarias más básicas de la población. El hospital, que solo cuenta con 60 camas, presta servicio a hasta 130.000 personas de toda la provincia. La mayoría de los colchones desapareció en los saqueos y no hay electricidad.

El deterioro en la situación de seguridad desde diciembre de 2012 suscita una profunda preocupación y debe abordarse. Visité las instalaciones de las Naciones Unidas que fueron saqueadas y algunos edificios de las Naciones Unidas siguen ocupados por elementos de Séléka. La persistente inseguridad y la degradación de las infraestructuras han planteado grandes desafíos para la respuesta humanitaria. A pesar de ello, hemos facilitado asistencia alimentaria y programas de nutrición a casi 160.000 personas; otras 590.000 personas se han beneficiado de los programas de agua y saneamiento; y 200.000 han recibido apoyo médico. Sin embargo, eso es muy poco si tenemos en cuenta las múltiples necesidades en todo el país.

Las organizaciones no gubernamentales han desempeñado y siguen desempeñando un papel importante. Muchas se quedaron en las zonas más afectadas por los enfrentamientos y les doy las gracias por su constante labor. El personal de las Naciones Unidas se encuentra en proceso de despliegue fuera de la capital. El redespliegue a Paoua, Bouar, Kaga-Bandoro y Bambari comenzó el 10 de agosto. También se incrementará la vigilancia con respecto a los derechos humanos y la protección. La presencia de las Naciones Unidas en nuevas zonas permitirá prestar asistencia y la tan necesitada protección.

Las autoridades en la República Centroafricana han mostrado una verdadera voluntad de cooperar con los agentes humanitarios para superar los desafíos que enfrentamos. Durante nuestra visita, las autoridades reiteraron su compromiso de facilitar la respuesta humanitaria, lo que incluye garantizar la seguridad de los trabajadores humanitarios. Resulta alentador que los funcionarios señalaran como sus principales prioridades el restablecimiento de la seguridad y el desarme, la desmovilización y la reintegración. No obstante, tal como ya ha señalado el Representante Especial del Secretario General, Sr. Gaye, enfrentan un considerable desafío habida cuenta del número de combatientes que integran las fuerzas de Séléka, la falta de mando y control sobre las mismas y la presencia de combatientes de otros países.

La asistencia humanitaria no puede ser la solución a largo plazo de los complejos desafíos que enfrenta la República Centroafricana. Se necesita urgentemente una respuesta integral, en la que se priorice el restablecimiento de la seguridad y el tratamiento de las necesidades humanitarias, de recuperación y de desarrollo. Las autoridades deben hacer más para proteger a los civiles y asegurar el respeto de los derechos humanos. Ello incluye la liberación y la reintegración de los niños afiliados a los grupos armados. Esos niños representan la próxima generación de centroafricanos y debemos asegurar que tengan la oportunidad de contribuir a lograr un futuro pacífico.

Quiero transmitir varias peticiones al Consejo. Primero, a fin de apoyar el restablecimiento de la seguridad y la estabilidad en la República Centroafricana, solicito al Consejo que tramite con carácter urgente la solicitud de apoyo de la Unión Africana para su recién establecida misión de mantenimiento de la paz: Misión Internacional de Apoyo Liderada por Africanos en la República Centroafricana. Para mantener la seguridad de las actividades humanitarias, es crucial que la Misión de la Unión Africana cuente con los fondos y el apoyo logístico para actuar de manera eficaz.

Segundo, pido al Consejo que recuerde nuevamente a todas las partes en el conflicto sus responsabilidades en virtud del derecho internacional humanitario y las normas de derechos humanos y que asegure que todos los responsables de violaciones rindan cuentas.

Tercero, pido a los miembros del Consejo que hagan valer la influencia que puedan tener sobre las autoridades para facilitar el diálogo en aras de una reconciliación política.

Cuarto, debemos aumentar la financiación. Solo se ha recabado hasta la fecha el 32% de los 195 millones de dólares solicitados. Aunque la Unión Europea anunció una contribución adicional durante nuestra visita, con lo que su socorro de emergencia alcanzará este año los 20 millones de euros —y es el mayor donante— , se necesita mucha más ayuda internacional para satisfacer las crecientes necesidades. Algunos sectores fundamentales, como el agua, el saneamiento y la higiene, han recibido menos del 10% de la financiación solicitada.

Por último, pido al Consejo que apoye a las autoridades a fin de acelerar la pronta reincorporación de

los funcionarios públicos en zonas fuera de Bangui para facilitar el restablecimiento de servicios básicos tan necesarios. Debemos realizar las inversiones a más largo plazo necesarias para volver a encarrilar al país en la senda de la recuperación y la autosuficiencia.

La República Centroafricana aún no es un Estado fallido, pero puede acabar siéndolo si no se toman medidas urgentes. A pesar de los graves desafíos, existe una oportunidad para la comunidad internacional, en colaboración con las autoridades, de contribuir notablemente al desarrollo político, económico y social de la República Centroafricana. Si no se actúa ahora no solo se podría prolongar y exacerbar la acuciante situación en la que se encuentra la población centroafricana, sino que la crisis también podría propagarse fuera de sus fronteras y en toda una región que ya enfrenta enormes desafíos.

La Presidenta: Doy las gracias a la Sra. Amos por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Šimonović.

Sr. Šimonović (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por brindarme la oportunidad de informar al Consejo. Visité la República Centroafricana del 28 de julio al 2 de agosto para debatir con las autoridades de transición los desafíos relacionados con los derechos humanos y estudiar formas de abordarlos. Mi misión siguió a una misión de investigación enviada por la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos a la República Centroafricana del 19 de junio al 11 de julio para recabar información sobre las violaciones de los derechos humanos cometidas desde diciembre de 2012 en adelante, a fin de informar al respecto al Consejo de Derechos Humanos en septiembre. Durante mi misión, me reuní con el Primer Ministro y con los principales Ministros del Gobierno de Transición, así como con las víctimas, las organizaciones de la sociedad civil, los líderes religiosos, la comunidad diplomática y los colegas de las Naciones Unidas.

Durante decenios, la República Centroafricana se ha visto asolada por los enfrentamientos y la inestabilidad. La corrupción del régimen de Bozizé, así como la manera en que abandonó y discriminó a la parte norte del país, que tiene una gran población musulmana, se cuenta entre los numerosos factores que contribuyeron a la rebelión. Muchos de los problemas del país, como la debilidad del sistema penal y el pobre acceso a la salud y la educación, no son nuevos. Sin embargo, el conflicto se ha caracterizado por un nivel de violencia, saqueo y destrucción sin precedentes.

Desde diciembre 2012 hasta marzo 2013, tanto Séléka como las fuerzas del antiguo Gobierno cometieron violaciones graves de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, si bien la mayoría de esas violaciones y abusos fue cometida por elementos de Séléka. Tras la toma del poder por dicha entidad, el 24 de marzo de 2013 y hasta esta fecha, Séléka ha continuado violando los derechos humanos.

Entre los abusos cometidos se incluyen asesinatos extrajudiciales; ejecuciones sumarias; desapariciones forzadas; tomas de rehenes; arrestos o detenciones arbitrarios; torturas; violencia sexual y de género; violaciones graves contra los niños - que incluyen asesinatos, violencia sexual, reclutamiento de niños soldados y uso de niños como escudos humanos— y destrucción y saqueo de propiedades privadas y públicas, como hospitales, escuelas, edificios administrativos e instalaciones de las Naciones Unidas y otras entidades internacionales. También se ha informado sobre represalias contra de activistas de la sociedad civil y periodistas que se muestran críticos de las autoridades de transición.

Si bien se ha informado sobre ataques y saqueos generalizados de lugares de culto cristianos por parte de elementos de Séléka, se ha puesto en práctica una serie de iniciativas para contener las tensiones religiosas, entre las que se incluye el establecimiento, por parte de líderes religiosos, de católicos, protestantes y musulmanes, de una plataforma para el diálogo. Cuando me reuní con el Arzobispo y el jefe de la comunidad islámica, me confortó ver cómo colaboran estrechamente para evitar los enfrentamientos y la violencia entre los grupos religiosos. Es importante fortalecer esta colaboración para evitar una agudización peligrosa de las divisiones religiosas.

Algunas comunidades se han opuesto violentamente a los integrantes de Séléka tratando de arrestar a los presuntos sospechosos. A estas acciones, los elementos de Séléka han respondido con represalias despiadadas, incluso con asesinatos y el incendio de aldeas completas.

Otro elemento preocupante es la destrucción sistemática y generalizada de los registros públicos, desde certificados de nacimiento hasta expedientes judiciales y penitenciarios. Esto acentúa la sospecha de que, dada la porosidad de las fronteras del país, la coalición Séléka intenta modificar el equilibrio étnico y religioso. La falta de registros públicos para establecer las listas de electores plantea un reto adicional para la organización de elecciones libres y limpias en los próximos 18 a 24 meses, cuestión esta a la que ya se refirió el Representante Especial del Secretario General.

En la actualidad, si bien la seguridad ha mejorado en Bangui, en el resto del país la influencia del Estado es casi inexistente. No hay seguridad ni estado de derecho ni policía ni fiscales ni jueces, pero las fuerzas de Séléka, a las que no se les ha pagado, están en todas partes, a menudo utilizando la extorsión y el saqueo como medio de sustento. La mayoría de los hospitales y las escuelas no funcionan y han sido objeto de saqueo. El Tribunal de Justicia Bambari, que visité, es un edificio vacío sin mesas, cuyas puertas y ventanas están rotas, y en el que restos de registros y documentos oficiales están dispersos por el suelo.

El miedo es un fenómeno generalizado en todas partes. Víctimas, testigos y organizaciones de la sociedad civil me dijeron que temían ser víctimas de asesinatos, de ataques físicos o sexuales, o de saqueos. Mencionaron su miedo a hablar, a ir al terreno o salir de sus casas después del anochecer. Algunos ni siquiera se atreven a volver a sus casas y permanecen ocultos en el monte. En algunas zonas se ha sembrado menos del 20% de las semillas y cabe esperar una grave escasez de alimentos a principios de 2014.

Es difícil reunir información precisa sobre las violaciones debido a la falta de acceso a las zonas que están más allá de Bangui, lo que se debe a razones de seguridad y a la muy limitada capacidad de supervisión de los derechos humanos que tiene la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana (BINUCA). Se necesita urgentemente contar con información digna de crédito y fidedigna sobre las violaciones de derechos humanos con miras a responder con eficacia. Para fortalecer la supervisión y presentación de informes nacionales es indispensable establecer con urgencia una comisión nacional de derechos humanos y libertades fundamentales

En mayo de 2013, las autoridades de transición establecieron la Comisión Nacional Conjunta de Investigación para investigar violaciones de los derechos humanos y crímenes cometidos en la República Centroafricana desde 2004. Sin embargo, la Comisión no acatan las normas internacionales, carece de independencia e imparcialidad y no tiene el mandato o la capacidad para responder como corresponde a la impunidad. Por consiguiente, la sociedad civil reclama la creación de una comisión internacional de investigación.

Si la seguridad no mejora, los maestros y los médicos que se han refugiado en la capital no regresarán a las escuelas y clínicas de todo el país, más de 650.000 niños perderán un año más de estudios, y se perderá otra cosecha. Enfermedades de rápida propagación como la malaria y la desnutrición pueden matar a más personas que el propio conflicto.

Permítaseme terminar haciendo seis recomendaciones al Consejo y a la comunidad internacional.

En primer lugar, una prioridad clave es priorizar la seguridad y la protección de la población ante las violaciones de los derechos humanos. El problema radica en que las fuerzas de Séléka desconfían de la antigua policía y gendarmería, en tanto la población desconfía de las fuerzas de Séléka. Por ello urge crear una fuerza de seguridad nacional legítima y digna de crédito, integrada por un número limitado de ex miembros de las fuerzas de seguridad del antiguo régimen y por fuerzas de Séléka. Los antecedentes de los aspirantes tienen que ser examinados y comprobados en virtud de directrices internacionales a fin de excluir a los responsables de violaciones de derechos humanos. Los aspirantes deben estar debidamente capacitados. Las restantes fuerzas de Séléka deben ser desarmadas, y los combatientes extranjeros, sobre todo los procedentes de el Chad y el Sudán, repatriados. La promoción y protección de los derechos humanos deben integrarse en todas las etapas de este proceso de reforma del sector de la seguridad y del proceso de proceso de desarme, desmovilización y reintegración. Sin embargo, todo esto tomará tiempo.

En segundo lugar, el despliegue de una gran fuerza internacional con un fuerte mandato de protección es, por consiguiente, algo necesario para proporcionar de inmediato seguridad y protección a la población en todo el país, restablecer el imperio de la ley, y crear condiciones favorables para la celebración de elecciones libres y limpias en 18 a 24 meses, según lo previsto en los acuerdos de Libreville. La presencia de 1.400 uniformados de la Misión Internacional de Apoyo Liderada por Africanos en la República Centroafricana, a la que la Unión Africana autorizó una fuerza máxima de 3.500 efectivos uniformados, es un paso en la dirección correcta, pero se necesita una fuerza mucho mayor y nacionalmente más diversa para garantizar la seguridad y proteger a la población en todo el país. Esta fuerza también impediría a los grupos rebeldes extranjeros, como el Ejército de Resistencia del Señor o los grupos extremistas islámicos, encontrar refugio seguro en el país.

En tercer lugar, también es urgente reforzar el componente de derechos humanos en la BINUCA. En su estado actual, el componente de derechos humanos de la Oficina Integrada no tiene capacidad suficiente para supervisar, verificar e informar sobre las violaciones de los derechos humanos en todo el país. El fortalecimiento

del componente permitirá a la BINUCA prestar el apoyo necesario, tanto a los procesos de reforma del sector de la seguridad y de desarme, desmovilización y reintegración, como a las instituciones nacionales que tienen el mandato de proteger los derechos humanos, combatir la impunidad y promover la reconciliación.

En cuarto lugar, para superar la crisis humanitaria que describió la Secretaria General Adjunta Amos, se precisa ayuda internacional urgente. Los principales donantes han suspendido la asistencia para el desarrollo debido al golpe de Estado y al carácter provisional del Gobierno. Sin embargo, ahora deben invertir la misma cantidad de dinero en ayuda humanitaria y programas de protección de la comunidad, como los programas para el fortalecimiento de la sociedad civil, la vigilancia de los derechos humanos, la reedificación de escuelas y hospitales, y la reconstrucción de los archivos y registros.

En quinto lugar, nuestra oficina ha documentado numerosas violaciones de derechos humanos cometidas a partir de diciembre de 2012. Para evitar que se cometan nuevos abusos, estas y otras violaciones deben investigarse por medio de mecanismos nacionales o internacionales independientes, y los responsables deben rendir cuentas. En su declaración de la semana pasada, la Fiscal de la Corte Penal Internacional expresó públicamente su disposición a investigar y enjuiciar a los autores de delitos graves, cuando fuese necesario. El Consejo debe enviar un claro aviso a los mandos militares y a las autoridades de la transición de que en virtud del derecho internacional ellos son los responsables penales de evitar la comisión de delitos y castigar a sus autores.

Por último, antes de las elecciones, es necesario que exista un consenso nacional con respecto a que el futuro gobierno sea inclusivo, que el desarrollo de todas las regiones sea parejo y que nadie sea discriminado por motivos étnicos, religiosos o de afiliación política. De ese modo se puede prevenir la violencia preelectoral, electoral y poselectoral. La comunidad internacional debe promoverlo para contribuir a lograr una paz y una seguridad sostenibles.

La Presidenta: Agradezco al Sr. Šimonović su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de la República Centroafricana.

Sr. Doubane (República Centroafricana) (*habla en francés*): Visitante asiduo como he sido del Consejo de Seguridad durante los últimos diez años, y ahora que mi misión en mi calidad de Representante Permanente de la República Centroafricana ante las Naciones Unidas llega a su fin, quisiera darles a todos las gracias por el apoyo constante, la simpatía y la comprensión que me han demostrado. Han sido amigos míos y de mi país maltrecho, al que le cuesta curar sus heridas y recuperar su lugar en el concierto de las naciones.

Sra. Presidenta: Deseo aprovechar esta oportunidad para felicitarla por haber asumido la Presidencia del Consejo durante el mes de agosto, y asegurarle que puede contar con el pleno apoyo de mi delegación en el transcurso de su labor directiva. Asimismo, damos la bienvenida a la nueva Representante Permanente de los Estados Unidos de América, Sra. Samantha Power, y le deseamos una buena y fructífera misión. También deseamos rendir homenaje a los Estados Unidos de América por haber ocupado la Presidencia durante el mes de julio y les damos las gracias por el nombramiento del Sr. David Brown como Asesor Especial de las Naciones Unidas para la República Centroafricana. Expresamos igualmente nuestra gratitud al Secretario General Ban Ki-moon por su dedicación a la causa centroafricana.

Con respecto al Sr. Babacar Gaye, Representante Especial del Secretario General en la República Centroafricana, sus colaboradores y todos los organismos del sistema de las Naciones Unidas que intervienen sobre el terreno ayudando a la población, deseo darles las gracias y pedirles que continúen a pesar de los numerosos obstáculos que hay en el camino hacia la paz, la estabilidad y el desarrollo de la República Centroafricana.

Por último, deseo dar las gracias a la Sra. Margaret Vogt, quien, en el transcurso de su mandato y a pesar de las diversas dificultades, no ha escatimado esfuerzos a la hora de llevar a cabo su misión de la mejor manera posible. Asimismo, deseo dar las gracias al Embajador Jan Grauls, quien, en su calidad de Presidente de la Comisión de Consolidación de la Paz, ha hecho mucho por mi país.

Quisiera comenzar dando las gracias al Secretario General por su exposición informativa sobre la situación en la República Centroafricana, que nos ha proporcionado información sobre el drama que vive el pueblo centroafricano. Hoy tomo la palabra en nombre de ese pueblo que sufre, que diariamente es víctima de asesinatos, agresiones sexuales y tratos inhumanos y degradantes de todo tipo.

Ayer, 13 de agosto, la República Centroafricana celebró el 53º aniversario de la recuperación de su soberanía, pero también 53 años marcados por la erosión progresiva del Estado. El 24 de marzo se produjo un golpe de gracia contra lo que quedaba de un Estado ya

debilitado. Todas las instituciones de poder desaparecieron. Hoy, la República Centroafricana ya no tiene ejército nacional, ni tribunales fuera de Bangui, ni archivos nacionales o registros civiles. El Gobierno ya no es capaz de garantizar por sí solo el pago de los salarios de los funcionarios, ni puede suministrar medicamentos a los hospitales. El país se ha entregado como un botín de guerra a los que se han erigido en administradores, recaudadores de impuestos o dirigentes de la zona.

La situación en el interior del país, donde viven cuatro quintos de la población, es dramática. La situación en la República Centroafricana presenta numerosas similitudes con la del país hermano cuya crisis se está resolviendo, en el sentido de que el pueblo está siendo secuestrado y se está rompiendo la cohesión social debido a la imposición de unas costumbres impuestas desde el exterior. Además, el Ejército de Resistencia del Señor sigue siendo una lacra que hay que erradicar. Nos satisface la intención de todas las partes implicadas en esta causa —a las que damos las gracias— de seguir con la lucha con el fin de poner fin definitivamente a esta cruel rebelión. No debemos bajar la guardia hasta tanto se resuelva esta situación caótica y se haga justicia a todas las víctimas.

Hoy nos sentimos satisfechos por las diferentes reuniones y cumbres celebradas en Libreville, N'Djamena, Brazzaville y Addis Abeba sobre la suerte del país. Sin embargo, mi pueblo, todavía angustiado, tiene la vista puesta en el Consejo. Mi pueblo espera que haya paz y seguridad para volver a su país, para salir de la sabana y volver a sus aldeas, para enviar a sus hijos a la escuela. Mi pueblo no quiere temer por sus hijos y espera que se haga justicia por los delitos cometidos, justicia para las mujeres y niñas que han sido víctimas de agresiones sexuales, por sus casas quemadas, por sus bienes saqueados. La población centroafricana espera que el Consejo la ayude a reconstruir su país y dejar atrás definitivamente los golpes de Estado y las rebeliones, elegir libremente a sus dirigentes y construir las instituciones políticas y económicas de una forma incluyente. La población centroafricano quiere recuperar el control de su destino y vivir en un Estado estable y pacífico que goce de unas buenas relaciones con sus vecinos.

Como subraya el Secretario General en su informe (S/2013/470), el Estado centroafricano se ha derrumbado por completo, y me entristece tener que decirlo hoy, 53 años después de haber logrado la independencia. La comunidad internacional debe reconocer todas las consecuencias y cumplir con sus responsabilidades. Por ello, quisiera aplaudir las actividades emprendidas por todos los países amigos, a saber, todos los países que están hoy representados en esta mesa, y a todos los amigos del grupo de contacto —la Comunidad Económica de los Estados de África Central, la Misión de Consolidación de la Paz en la República Centroafricana, la Unión Africana, la Unión Europea, las Naciones Unidas, la Organización Internacional de la Francofonía— que han reconfortado un poco a la población de Bangui y, desde hace unas semanas, a la del resto del país. También quisiera aplaudir la labor de las organizaciones no gubernamentales, quienes, a pesar de la inseguridad, ofrecen asistencia a los necesitados.

La gravedad de la situación en la República Centroafricana exige una mayor movilización y la participación de toda la comunidad internacional. Más concretamente, el pueblo centroafricano espera que la comunidad internacional facilite el rápido despliegue de las tropas de la Misión Internacional de Apoyo Liderada por Africanos en la República Centroafricana, dotada de un claro mandato del Consejo de Seguridad, para llevar la paz a todo el territorio. Asimismo, pedimos que el mandato de dicha fuerza se amplíe a la reconstrucción de nuevas fuerzas de defensa y seguridad genuinas de la República Centroafricana con el fin de asegurar el relevo. El pueblo centroafricano espera que el Consejo de Seguridad apruebe sanciones contra los autores de las graves violaciones de los derechos humanos que se describen y se condenan en el informe del Secretario General Adjunto. El pueblo centroafricano pide a las Naciones Unidas que trabajen en colaboración con otros asociados bilaterales y multilaterales para encabezar la necesaria reconstrucción económica y social del país.

Hay que aumentar los recursos humanos y financieros de la Oficina Integrada de las Naciones Unidas para la Consolidación de la Paz en la República Centroafricana para que pueda realizar esta tarea de manera adecuada, hay que aumentar también los recursos humanos y financieros de los organismos pertinentes de las Naciones Unidas, y, por último, esperamos que el Consejo de Seguridad designe, o por lo menos considere la posibilidad de designar, un país que se encargue de defender el caso de la República Centroafricana, porque no queremos que esta crisis siga siendo olvidada.

Hoy, aquí y ahora, pido al Consejo que le devuelva la esperanza al pueblo de la República Centroafricana. Lo pido en nombre de la joven indefensa, brutalmente violada en Ouandago; de la madre que parió a su hijo en condiciones inhumanas en el hospital de Kaga-Bandoro, como acaba de describir la Secretaria General Adjunta, Sra. Amos; de la viuda cuyo marido fue asesinado a sangre fría en Galafondo por protestar cuando eran saqueados sus magros bienes; de las familias en Batangafo y Bangui

desalojadas de sus casas para que puedan ser ocupadas por caudillos; del joven estudiante en Bangui, sacado por la fuerza de un aula y por gusto asesinado; de los jóvenes viajeros quienes, por habérseles encontrado en el equipaje camisetas con consignas políticas, fueron detenidos, atados, torturados, asesinados y sus cuerpos lanzados al río; de los indefensos campesinos en Markcounda y Kabo a quienes se les quitó el ganado cuando iban camino a sus plantaciones, que luego fueron destruidas por campesinos de otras partes protegidos por hombres armados; y del niño cuya escuela en Ndélé fue cerrada y quien fue obligado a convertirse en un niño soldado.

Teniendo en cuenta nuestra incapacidad de liderazgo para satisfacer las aspiraciones de nuestro pueblo confundido e indefenso, pido al Consejo que nos ayude a traer al mundo una nueva República Centroafricana, a reconstruir un Estado en el centro de África, un Estado moderno, basado en la paz, la seguridad y la estabilidad; un Estado donde, sencillamente se pueda vivir.

La Presidenta: No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 11.00 horas.